

Mensajes principales: Igualdad de las niñas = Logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Más de 1.100 millones de niñas menores de 18 años están listas para enfrentar el futuro. Invertir en ellas –en su salud, educación y seguridad, entre otras cosas– mejora la calidad de sus vidas y permite construir un mundo más pacífico y próspero para todos nosotros.

Invertir en la salud, la seguridad y la educación de las niñas –tanto en tiempos de paz como en tiempos de crisis– les ayuda a hacer realidad sus sueños y a determinar sus propias vidas.

El progreso de las niñas no solo es conveniente para ellas; también lo es para las familias, las comunidades, los países y el mundo.

Las niñas siempre han cambiado el mundo y esta generación puede, incluso, mejorarlo.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) abordan muchas de las necesidades y los problemas que las niñas encaran con mayor frecuencia. Por ejemplo:

Empoderamiento: El Objetivo 5 se refiere a la igualdad entre los géneros y a cuestiones como el matrimonio precoz, la mutilación o ablación genital femenina, y los riesgos que corren las niñas de ser víctimas de violencia sexual y de violencia infligida por la pareja.

Salud: El Objetivo 3 aborda el tema de la salud, incluyendo la mortalidad de la madre y del recién nacido; el acceso a atención de la salud sexual y reproductiva; y las epidemias, como el SIDA.

Educación: El Objetivo 4 insta a tomar medidas para lograr un acceso inclusivo, libre y equitativo a la enseñanza, desde la educación preescolar hasta la escuela secundaria, y a trabajar en favor de la paridad entre los géneros en la escuela y en la formación profesional.

Agua, saneamiento e higiene: El Objetivo 6 pide el acceso universal a agua limpia y segura, y aborda directamente las vulnerabilidades de las mujeres y las niñas que carecen de instalaciones de agua y saneamiento en condiciones de seguridad. Así mismo, se refiere a la importancia que tiene para las niñas la gestión de la higiene menstrual y el tiempo dedicado a recoger agua.

Trabajo: El Objetivo 8 trata sobre los desafíos que conlleva la creación de trabajos decentes y el logro de un crecimiento económico inclusivo. Pero si las niñas no asisten a la escuela por ocuparse de las tareas domésticas u otros trabajos no remunerados, se reducen notablemente sus posibilidades de conseguir empleos productivos y contribuir al crecimiento económico inclusivo.

Protección: El Objetivo 16 se centra en asuntos cruciales en materia de justicia y seguridad que amenazan las vidas y el futuro de las niñas, como el abuso, la explotación, la trata y todas las formas de violencia contra los niños.

Responder a los problemas que aquejan a las niñas en la vida diaria puede servir de punto de partida para alcanzar los ODS en favor de todos los niños y las niñas.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible reconoce que las niñas luchan todos los días por superar las desventajas, especialmente las niñas que son objeto de discriminación basada en la discapacidad, el lugar de residencia o su condición de migrantes.

Los ODS establecen un ambicioso plan para buscar solución a los obstáculos que afrontan las niñas, sobre todo las más desfavorecidas.

Alcanzar los ODS supone llegar a las niñas con la atención sanitaria, la protección y la educación que necesitan para realizar su potencial y participar a nivel familiar, comunitario y mundial en igualdad de condiciones.

En momentos en que los dirigentes mundiales elaboran planes y presupuestos destinados a crear un mundo mejor y conquistar los ODS, invertir en las niñas constituye una estrategia para el éxito.

Existe un vínculo directo entre el progreso de las niñas y el progreso de todos nosotros; de hecho, este vínculo ha sido respaldado por numerosas investigaciones. Por ejemplo:

- Un año adicional de estudio en la escuela primaria puede incrementar los salarios de las niñas en la edad adulta entre un 10% y un 20%, y un año adicional en la escuela secundaria puede incrementar sus salarios entre un 15% y un 25%ⁱ.

- Según estudios realizados en Kenya, el Brasil y la India, retrasar la maternidad de las niñas adolescentes podría haber aumentado la productividad económica de estos países en 3.400 millones de dólares, 3.500 millones de dólares y 7.700 millones de dólares, respectivamenteⁱⁱ.
- Si todas las niñas terminaran la enseñanza secundaria tanto en los países de ingresos bajos como en los de ingresos medianos bajos, la mortalidad entre los niños menores de 5 años se reduciría a la mitadⁱⁱⁱ.

Mensajes principales: lo que es importante para las niñas

Invertir en las niñas no implica solamente mayores sumas de dinero; también exige un conocimiento pormenorizado y medidas orientadas a fines concretos^{iv}.

Para que el futuro previsto en la Agenda 2030 llegue a ser realidad, es fundamental invertir en las niñas –tanto en tiempos de paz como durante las situaciones de emergencia.

Los datos sobre origen étnico, edad, ingreso, discapacidad, ubicación y situación de residencia también se deben desglosar por género para poder identificar y prestar ayuda a las niñas menos favorecidas en todos los rincones del mundo.

Con datos detallados y fiables, los gobiernos pueden encauzar inversiones e iniciativas específicamente a la promoción de la autonomía de las niñas, con miras a que crezcan, aprendan y prosperen.

Es necesario invertir en los datos para poder exigir cuentas a los funcionarios por la puesta en marcha de cambios que verdaderamente marquen una diferencia en las vidas de las niñas.

Hay poca información sobre diversos desafíos que las niñas enfrentan diariamente, al igual que sobre sus oportunidades y éxitos^v.

Menos de 50 países están en capacidad de suministrar datos desglosados por género provenientes de sistemas de estadísticas vitales y registro civil. Menos del 33% de los países generan periódicamente estadísticas de género sobre empleo informal, iniciativas empresariales y utilización del tiempo^{vi vii}.

Existen grandes lagunas en los datos sobre temas como violencia infligida por la pareja, pobreza, emprendimiento, y muertes de adolescentes por complicaciones durante el embarazo y el parto^{viii}.

Obtener datos de manera más sistemática sobre las dificultades a las que deben hacer frente las niñas –incluyendo pobreza, violencia sexual y trabajo no remunerado– podría ayudar a descubrir nuevos y persistentes problemas basados en el género^{ix}.

La recopilación sistemática de datos sobre los éxitos de las niñas puede poner de manifiesto nuevas posibilidades y traducirse en nuevas oportunidades.

Los datos permiten encontrar soluciones basadas en información objetiva^x.

Cuanto más sepamos sobre las luchas y los triunfos de las niñas, más podremos hacer para eliminar los obstáculos y apoyar sus éxitos.

Nuevos métodos de recopilación de datos pueden proporcionar la información que se requiere para mejorar las vidas de las niñas –por ejemplo, el análisis de macrodatos y nuevas estrategias para perfeccionar los sistemas de estadísticas vitales y registro civil.

Es posible reunir datos en tiempo real y utilizarlos para proteger a las niñas contra diversos peligros –entre ellos, la violencia por razón de género– y para mejorar los servicios dirigidos a ellas en contextos de emergencia, como conflictos y desastres naturales.

Los datos sobre las vidas de las niñas han revelado nueva información y contribuido a obtener resultados que las benefician. Por ejemplo:

- Los datos sobre el VIH/SIDA desglosados por género han puesto al descubierto el riesgo desproporcionado que corren las niñas adolescentes, lo que ha llevado a algunos gobiernos a destinar servicios y programas a la atención de sus necesidades.
- Al menos en cuatro países, los datos que indican altas tasas de violencia por motivo de género han conducido a la adopción de nuevas leyes en materia de violencia doméstica.
- Los datos sobre paridad entre los géneros en la enseñanza han ayudado a impulsar las inversiones en la educación de las niñas^{xi}.

Las niñas constituyen una de las mejores fuentes de datos; debemos escucharlas cuando nos dicen qué quieren *ellas*.

Las innovadoras plataformas de mensajería en tiempo real pueden convertirse en el mecanismo para que las niñas den a conocer al mundo lo que quieren y para que exijan cuentas a los gobiernos.

Escuchar a las niñas describir sus experiencias otorga a los encargados de adoptar decisiones un conocimiento de suma importancia sobre sus vidas y les permite encontrar maneras de ayudarles a alcanzar sus metas.

Invertir en datos sobre las niñas ayudará a los gobiernos y los asociados a:

Mejorar los sistemas y la capacidad nacional, favoreciendo la recopilación, el análisis y la divulgación de datos sobre las niñas de todas las edades.

Mejorar las estadísticas sobre violencia basada en el género, embarazo en la adolescencia y salud reproductiva, empleo informal, emprendimiento, trabajo no remunerado y otros aspectos prioritarios para las niñas y las mujeres jóvenes.

Mejorar la recopilación de datos referentes a grupos que no se suelen registrar debidamente, incluyendo datos sobre violencia sexual contra las niñas adolescentes de 10 a 14 años.

Aprovechar los macrodatos y otras tecnologías a fin de obtener información sobre temas delicados y opiniones de las niñas en torno a cuestiones de desarrollo, de acuerdo con lo expresado en las redes sociales.

Eliminar los prejuicios sexistas en los instrumentos de medición existentes, particularmente los que llevan a la exclusión de las personas más vulnerables.

Mejorar los instrumentos de recopilación de datos, con el objeto de prevenir el subregistro de los nacimientos y las muertes de las niñas, así como los hechos de violencia contra ellas.

Poner a prueba y ampliar las plataformas de datos en tiempo real, con el propósito de que las niñas participen activamente en el diseño de los programas y estos produzcan resultados verdaderamente trascendentales.

-
- ⁱ Naciones Unidas, Equipo de Tareas Interinstitucional sobre las Mujeres del Medio Rural, *Ficha descriptiva: La mujer rural y los Objetivos de Desarrollo del Milenio* y UNICEF (2011) http://www.unicef.org/media/media_58417.html
- ⁱⁱ UNFPA (2013) Estado de la Población Mundial: Maternidad en la niñez: Enfrentar el reto del embarazo en adolescentes <http://www.unfpa.org/webdav/site/global/shared/swp2013/EN-SWOP2013-final.pdf>
- ⁱⁱⁱ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), *Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2013/14: Enseñanza y aprendizaje: Lograr la calidad para todos: Resumen sobre género*, UNESCO, París, 2014, pág. 20.
- ^{iv} Vaitla, Babu y Cheney Wells y Carolina Van Horn, *Disaggregated Data: The impact of demographic and health surveys, Data Impact Case Studies*, <http://dataimpacts.org/project/health-surveys/>, consultado el 22 de agosto de 2016.
- ^v Buvinic, Mayra y Ruth Levine, *What is Wrong with Data on Women and Girls*, Data2X, pág. 3, consultado el 22 de agosto de 2016; <http://data2x.org/wp-content/uploads/2014/08/What-Is-Wrong-with-Data-on-Women-and-Girls-November-2015-WEB-1.pdf> y División de Estadística de las Naciones Unidas, *The World's Women 2015: Trends and statistics*, Chapter: Moving forward on Gender Statistics, División de Estadística de las Naciones Unidas, Nueva York, <http://unstats.un.org/unsd/gender/dataWW2015.html>, consultado el 23 de agosto, y Buvinic, Mayra, Rebecca Furst-Nichols y Gayatri Koolwal, *Mapping Gender Data Gaps*, Fundación Data2X/UN, Washington, D.C., págs. 2-3. <http://data2x.org/wp-content/uploads/2014/11/Data2X-MappingGenderDataGaps-FullReport.pdf>
- ^{vi} Buvinic, Mayra, Rebecca Furst-Nichols y Gayatri Koolwal, *Mapping Gender Data Gaps*, Fundación Data2X/UN, Washington, D.C., pág. 13. <http://data2x.org/wp-content/uploads/2014/11/Data2X-MappingGenderDataGaps-FullReport.pdf>
- ^{vii} División de Estadística de las Naciones Unidas, *The World's Women 2015: Trends and statistics*, Capítulo: Moving forward on Gender Statistics, División de Estadística de las Naciones Unidas, Nueva York, <http://unstats.un.org/unsd/gender/dataWW2015.html>, consultado el 23 de agosto.
- ^{viii} Buvinic, Mayra, Rebecca Furst-Nichols y Gayatri Koolwal, *Mapping Gender Data Gaps*, Fundación Data2X/UN, Washington, D.C., pág. 13. <http://data2x.org/wp-content/uploads/2014/11/Data2X-MappingGenderDataGaps-FullReport.pdf>
- ^{ix} División de Estadística de las Naciones Unidas, *The World's Women 2015: Trends and statistics*, Capítulo: Moving forward on Gender Statistics, División de Estadística de las Naciones Unidas, Nueva York, <http://unstats.un.org/unsd/gender/dataWW2015.html>, consultado el 23 de agosto.
- ^x Vaitla, Babu y Cheney Wells y Carolina Van Horn, *Disaggregated Data: The impact of demographic and health surveys, Data Impact Case Studies*, <http://dataimpacts.org/project/health-surveys/>, consultado el 22 de agosto de 2016.
- ^{xi} Buvinic, Mayra y Ruth Levine, *What is Wrong with Data on Women and Girls*, Fundación Data2X, pág. 3; consultado el 16 de septiembre de 2016; <http://data2x.org/wp-content/uploads/2014/08/What-Is-Wrong-with-Data-on-Women-and-Girls-November-2015-WEB-1.pdf>